



SALA TERCERA DE DECISIÓN LABORAL

AUDIENCIA DE JUZGAMIENTO

Medellín, veintitrés de mayo de dos mil veintitrés

21-117

Proceso: **APELA SENTENCIA**
Demandante: **LUZ MARINA URIBE PÉREZ**
Demandado: **COLPENSIONES**
Radicado No.: **05001-31-05-016-2019-00005-01**
Decisión: **CONFIRMA ABSOLUCIÓN**

La Sala Tercera de Decisión Laboral, conformada por los Magistrados **MARIA NANCY GARCÍA GARCÍA, MARTHA TERESA FLÓREZ SAMUDIO** y como ponente **ORLANDO ANTONIO GALLO ISAZA**, procede a resolver el recurso de apelación interpuesto por la demandante contra la sentencia de primera instancia proferida dentro del proceso de la referencia.

Conforme memorial allegado se reconoce personería al doctor FREY ANDERSON DAZA PARDO identificado con C.C. No. 1.026.556.098 y portador de la T.P. No. 312.243 del C.S. de la J., para que represente los intereses de COLPENSIONES conforme sustitución de poder que le hiciere la apoderada VICTORIA ANGÉLICA FOLLECO ERASO, identificada C.C No. 1.085.256.525 y T.P. No. 194.878 del C.S. de la J como aparece al pie de mi firma, en calidad de apoderada especial de la entidad.

El Magistrado del conocimiento, doctor **ORLANDO ANTONIO GALLO ISAZA**, en acatamiento de lo previsto en el artículo 13 de la Ley 2213 de 2022, sometió a consideración de los restantes integrantes el proyecto aprobado en Sala virtual mediante **ACTA 015** de discusión, que se adopta como sentencia, en los siguientes términos:

1. SÍNTESIS FÁCTICA Y ANTECEDENTES

1.1. LO PRETENDIDO.

Pretende la demandante se condene a COLPENSIONES a reconocer y pagar la sustitución pensional por el fallecimiento del señor ELPIDIO ANTONIO MARÍN PÉREZ desde abril de 2014, con los intereses moratorios, indexación y costas del proceso.

1.2. PARA FUNDAMENTAR SUS PRETENSIONES, EN SÍNTESIS, EXPUSO LOS SIGUIENTES HECHOS:

- Que contrajo matrimonio con el señor ELPIDIO ANTONIO MARÍN PÉREZ el 19 de febrero de 1983, de cuya unión procrearon tres hijos, DAVID, ALEJANDRO Y CAROLINA MARÍN PÉREZ, en la actualidad mayores de edad.
- Que COLPENSIONES le reconoció pensión de vejez al señor ELPIDIO ANTONIO MARÍN a través de resolución 3783 de 2011, habiendo fallecido aquel 8 de abril de 2014.
- Que durante su vínculo matrimonial tuvieron una fuerte controversia que motivó el divorcio, lo que duró más o menos año y medio, tiempo durante el cual ella pasaba las noches en casa de su hermana LUZ ENETH URIBE ubicada cerca de su residencia, pero nunca desatendió las obligaciones del hogar, pues durante el día iba a su casa a estar pendiente de este, ejerciendo su rol de ama de casa.
- Que a finales de 2008 se reconcilió con el señor ELPIDIO MARÍN y continuó su relación de pareja, compartiendo permanentemente techo, lecho y mesa y brindándose ayuda mutua y acompañamiento hasta el día de deceso del señor ELPIDIO.
- Que cuando al señor ELPIDIO ANTONIO le diagnosticaron cáncer de colon con metástasis en el hígado, comenzó el tratamiento de quimioterapia en el municipio de Envigado, por lo que alquilaron un apartamento en ese municipio, toda vez que el apartamento donde vivían estaba ubicado en un quinto piso de un edificio sin ascensor.
- Que fue ella quien le proporcionó los cuidados requeridos al señor ELPIDIO durante su enfermedad y estuvo a su lado hasta el momento de su fallecimiento.
- Que ella dependía económicamente del señor ELPIDIO ANTONIO, quien le proporcionaba lo necesario para su sostenimiento, además de que la tenía afiliada a la EPS como su beneficiaria.
- Que mediante resolución SUB 36166 del 11 de mayo de 2017 COLPENSIONES le negó la pensión de sobrevivientes argumentando que:

“No se acreditó, dado que no se pudo establecer la convivencia entre el señor Elpidio Antonio Marin y la señora Luz Marina Uribe, dado que la solicitante se encuentra en Atlanta y no aporta evidencia como fotografías, documentos o pertenencias del causante que confirmen la convivencia. Adicional no fue posible realizar labor de campo para confirmar la información dado que no fue permitido el acceso al conjunto residencial donde posiblemente se dio la convivencia. Para finalizar, no fue posible establecer porque se encuentra la nota marginal de separación en el registro de nacimiento dado que la solicitante manifestó que su separación temporal nunca se dio de manera legal”

- Que la investigación administrativa no se compadece con la realidad, ya que no es verdad que el señor CRISTIAN FLOREZ, trabajador del edificio Gladys, se haya negado a colaborar, ya que este estuvo dispuesto a colaborar en la entrevista, además se les dijo a los de Colpensiones que entraran pero ellos no quisieron y este fue muy claro en afirmar que ella y el señor ELPIDIO

ANTONIO no viven allí desde 2014, porque ELPIDIO estaba en tratamiento en quimioterapia y el edificio no cuenta con ascensor.

- Que en la investigación administrativa no se dejó constancia de los documentos enviados a través de correo electrónico por su hijo DAVID MARIN como el certificado de libertad del inmueble, el certificado de la EPS que da cuenta que ella siempre fue beneficiaria en salud del causante, ya que solo pasó a ser beneficiaria de su hijo después de la muerte de su esposo y donde además se le aclaraba que el fotógrafo de la familia era ELPIDIO y no dejaba que le tocaran su cámara por eso no hay fotos de sus últimos años.
- Que como en cualquier familia existieron desavenencias y discusiones pero las mismas no implicaron el fraccionamiento total de la familia, pues estas fueron superadas.

1.3. CONTESTACIÓN DE LA DEMANDA

COLPENSIONES dio respuesta a la demanda oponiéndose a la prosperidad de las pretensiones. Respecto a los hechos señaló que aceptaba la fecha de matrimonio de la actora con el causante, la fecha de deceso de este, la procreación de los tres hijos, el contenido de la resolución que le reconoció la pensión de vejez al causante así como de la que le negó la pensión de sobrevivientes a la demandante. En cuanto a los demás hechos manifestó que no le constan por lo que deben ser probados dentro del proceso.

1.4. DECISIÓN DE PRIMERA INSTANCIA

Mediante sentencia proferida el 23 de febrero de 2021, el Juzgado Dieciséis Laboral del Circuito de Medellín **ABSOLVIÓ** a **COLPENSIONES** de todas las pretensiones formuladas en su contra por la señora **LUZ MARINA URIBE PÉREZ**, a quien condenó en costas, fijando las agencias en derecho la suma de \$1.000.000.

2. ARGUMENTOS

2.1. ARGUMENTOS DEL JUEZ

Señaló en caso de autos no existía discusión que el señor ELPIDIO ANTONIO MARÍN falleció el 8 de abril de 2014, por lo que se debe dar aplicación al artículo 47 de la Ley 797 de 2003 y toda vez se encuentra probado que la señora LUZ MARINA URIBE y el causante hicieron cesación de efectos civiles de su matrimonio el 22 de agosto de 2008 por sentencia del Juzgado Quinto de Familia, e

acuerdo a la jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia, cuando el cónyuge realiza la cesación de efectos civiles pierde la posibilidad de probar la convivencia de cualquier época, por tanto para beneficiarse de la pensión de sobrevivientes la demandante debía probar la convivencia con el causante dentro de los 5 años anteriores a la muerte.

De otro lado adujo el a quo que es claro que si para el 22 de agosto de 2008 la demandante estaba separada del causante, había roto su vínculo con este su carga procesal era probar a partir de qué momento inició nuevamente la convivencia, sin embargo dentro del proceso este hecho no quedó debidamente establecido toda vez que si bien se recibieron tres testimonios, los mismos no dan cuenta de en qué momento inició esta convivencia, pues en primer lugar la señora Yineht después del año 2006 solo visitaba la casa de la actora tres meses al año, por lo que no tiene un real conocimiento de la convivencia de la actora con el causante, de otro lado, la hermana de la demandante y el hijo de esta, son testigos que no dan credibilidad, puesto que cuando se les interroga en que momento fue esa separación no precisaron en que fecha fue ni cuando se reanudó, por lo que no se probó que esta hubiera retomado la convivencia con el causante desde el 8 de abril de 2009, es decir, 5 años antes del deceso del causante, cuando unos meses antes existió la cesación de efectos civiles del matrimonio, a pesar de que dichas declaraciones si se haya indicado que para la fecha del deceso del causante la demandante si vivía con este, por lo que no quedó claramente establecido el lapso exigido en la norma vigente, concluyendo el a quo que debía absolverse a la demandada de todas las pretensiones formuladas en su contra.

2.2. APELACIÓN DE LA DEMANDANTE

Señaló que con la negativa de la sustitución pensional se desconoce y niega que al interior de cualquier matrimonio y familia sea normal que existan desavenencias y discusiones y que las mismas no implican el fraccionamiento total de la familia, como en el presente asunto, donde los señores ELPIDIO ANTONIO MARÍN PÉREZ Y LUZ MARINA URIBE superaron las diferencias. Añadió que las declaraciones estuvieron bien, en ningún momento se negó que ellos tuvieron su problema, pero posteriormente se reconciliaron y volvieron a formar su familia, que ya no se acuerden de fechas exactas es otro asunto, porque el tiempo pasa, además la señora LUZ MARINA siempre fue beneficiaria en salud de su cónyuge a la EPS COOMEVA, por lo que si se prueban los 5 años de convivencia desde diciembre de 2008 hasta el momento del fallecimiento, pues fue ella quien estuvo a su lado durante su enfermedad, por lo que se debe reconocer la pensión de sobrevivientes.

2.3. ALEGATOS DE CONCLUSIÓN

Presentaron alegatos tanto la entidad demandada como la parte actora. En primer lugar COLPENSIONES solicitó que se confirmara la decisión de prima instancia, toda vez que tal y como había quedado establecido en la investigación administrativa, dentro del presente proceso tampoco había sido posible establecer la convivencia de la demandante con el señor ELPIDO ANTONIO MARIN dentro de los 5 años anteriores al deceso de aquel, razón por la cual tampoco es procedente condenar a intereses moratorios ni costas procesales, dado que la pensión fue negada por el no cumplimiento de los requisitos legales.

Por su parte, la demandante señaló que debe revocarse la sentencia y condenarse a la pensión de sobrevivientes, pues se probó que luego del 22 de agosto de 2008 la señora **LUZ MARINA URIBE PÉREZ** dejó de ser la conyugue de ELPIDIO ANTONIO MARIN PEREZ y pasó a ubicarse como la compañera permanente de este. Indicó que según lo declaró la testigo JINETH CONSTANZA los inconvenientes que llevaron a la separación de la pareja fueron conocidos por pocas personas, puesto que la separación fue temporal y posteriormente se dio la reconciliación de ambos cónyuges, dando una imagen de normalidad hacia las personas muy allegadas. Y según las declaraciones de los otros dos testigos LUZ ENET y DAVID, se extrae que a pesar de los problemas que llevaron a la pareja a no pernoctar bajo el mismo techo durante una temporada, durante la cual se decreta la cesación de efectos civiles y se produce sólo en apariencia formal una separación, nunca se acabó la dinámica de pareja ni la convivencia, puesto que durante el día la demandante hacía presencia en el hogar común de la pareja a pesar de dormir donde su hermana, a pocas cuadras de distancia del domicilio común. Por tanto insiste que si bien no hay claridad de la irrelevante cantidad de tiempo exacto que duró la relación de pareja en la forma de visita y acompañamiento exclusivo diurno, se puede deducir que el tránsito de cónyuge a compañera permanente se da por la sentencia de cesación de efectos civiles del matrimonio, con una convivencia e interacción de pareja que continuó “sin solución de continuidad” desde el día de la boda el 19 de febrero de 1983 hasta la muerte de ELPIDIO ANTONIO el 8 abril de 2014.

Además aduce que según lo declararon los testigos o hubo separación de cuerpos total durante el trámite de la cesación de efectos civiles que culminó el 22 de agosto de 2008, y segundo, que para finales del año 2008 ya se encontraba restablecida la plena convivencia de la pareja, que ni aun estando durmiendo en diferentes casas no dejó de compartir su vida diaria ni las obligaciones frente a la seguridad social, ya que la demandada hasta el final de los días de ELPIDIO ANTONIO fue beneficiaria en el régimen de salud del pensionado en calidad de cónyuge. Por tanto indicó que cinco años de convivencia antes del deceso se demuestran con algunos meses de sobra,

cumpliendo con los requisitos exigidos por la norma para que la demandante sea beneficiaria de la pensión de sobrevivientes deprecada

de cohabitación, singularidad y permanencia en el tiempo, que arrastraban desde el matrimonio, entendiendo la convivencia no como amanecer con una persona sino como vivir en compañía de ella, llevar una vida en común, lo cual ocurrió aun durante el aparente periodo de “separación” y se prolongó hasta el final de la vida de ELPIDIO ANTONIO.

Finalmente indicó que la situación particular que fue la que determinó el divorcio, fue que el señor ELPIDIO ANTONIO cometió comportamientos violentos con su pareja, lo que llevó a esta a buscar refugio en las noches donde su hermana en los meses previos a agosto de 2008, pero a pesar de estos episodios violentos y de la cesación de efectos civiles del matrimonio, la demandada retornó a convivir los restantes cinco años de la vida de su compañero a quien al final de sus días lo aquejó un cáncer, causa definitiva de su muerte y cuyos cuidados paliativos fueron en compañía de su compañera, quien hubiera podido negarse a cumplir este papel con su ex cónyuge, por lo que debe tenerse en cuenta lo analizado por la Corte Suprema de Justicia en sentencia con perspectiva de género se reconoce la pensión a una viuda que dos años antes de la muerte del pensionado cesa los efectos civiles del matrimonio por la violencia que este ejerció en su contra durante décadas de matrimonio, ya que para las cortes que las ideas patriarcales han castigado el trabajo doméstico no remunerado a la que la sociedad relega a las mujeres, quienes con infrecuencia se jubilan como titulares de una pensión, accediendo a estas en su mayoría como sustitutas de sus parejas masculinas. Una aplicación cerrada y restrictiva del artículo 47 de la ley lleva de forma inevitable a la revictimización de la parte más débil de esta relación ya desigual de género, justo a quien no cumple con los requisitos plenos de las normas de sustitución por encontrarse inmersa en una situación de abuso y violencia.

Insistió en que el a quo le dio demasiado peso a la cesación de efectos civiles del matrimonio sin tener en cuenta en cuenta la historia particular y el caso concreto para fallar, enfocándose en negar la convivencia paralela y posterior al documento, el cual sólo expone y da fe de un específico y complejo momento del tiempo de pareja entre los más de treinta años de vida común que hicieron ambos compañeros y que terminó sólo cuando acabó la vida de ELPIDIO ANTONIO.

3. DETERMINACIÓN DEL PROBLEMA JURÍDICO EN ESTA INSTANCIA

Conforme el recurso de apelación interpuesto por la parte actora consiste en determinar si en el presente caso la demandante acreditó la calidad de beneficiaria de la pensión de sobrevivientes con ocasión del fallecimiento del señor ELPIDIO ANTONIO MARÍN.

CONSIDERACIONES DE LA SALA

En primer lugar, debe indicarse que no existe discusión que el señor ELPIDIO ANTONIO MARÍN PÉREZ falleció el 8 de abril de 2015 (fl 9), data para la cual ostentaba la calidad de pensionado conforme Resolución No. 003786 de 2011 (fl 10). Por tanto y dada la fecha de fallecimiento para determinar quiénes son los beneficiarios de la pensión de sobrevivientes debe acudirse a lo dispuesto en el artículo 47 de la Ley 100 de 1993 modificado por el artículo 13 de la Ley 797 de 2003, que dispone:

“Son beneficiarios de la pensión de sobrevivientes:

a) En forma vitalicia, el cónyuge o *la compañera o compañero permanente* o supérstite, siempre y cuando dicho beneficiario, a la fecha del fallecimiento del causante, tenga 30 o más años de edad. En caso de que la pensión de sobrevivencia se cause por muerte del pensionado, el cónyuge o *la compañera o compañero permanente* supérstite, deberá acreditar que estuvo haciendo vida marital con el causante hasta su muerte y haya convivido con el fallecido no menos de cinco (5) años continuos con anterioridad a su muerte;

b) En forma temporal, el cónyuge o *la compañera permanente* supérstite, siempre y cuando dicho beneficiario, a la fecha del fallecimiento del causante, tenga menos de 30 años de edad, y no haya procreado hijos con este. La pensión temporal se pagará mientras el beneficiario viva y tendrá una duración máxima de 20 años. En este caso, el beneficiario deberá cotizar al sistema para obtener su propia pensión, con cargo a dicha pensión. Si tiene hijos con el causante aplicará el literal a).

Si respecto de un pensionado hubiese un *compañero o compañera permanente*, con sociedad anterior conyugal no disuelta y derecho a percibir parte de la pensión de que tratan los literales a) y b) del presente artículo, dicha pensión se dividirá entre ellos (as) en proporción al tiempo de convivencia con el fallecido.

<Aparte subrayado CONDICIONALMENTE exequible> En caso de convivencia simultánea en los últimos cinco años, antes del fallecimiento del causante entre un cónyuge y una compañera o compañero permanente, la beneficiaria o el beneficiario de la pensión de sobreviviente será la esposa o el esposo. Si no existe convivencia simultánea y se mantiene vigente la unión conyugal pero hay una separación de hecho, la *compañera o compañero permanente* podrá reclamar una cuota parte de lo correspondiente al literal a en un porcentaje proporcional al tiempo convivido con el causante siempre y cuando haya sido superior a los últimos cinco años antes del fallecimiento del causante. *La otra cuota parte le corresponderá a la cónyuge con la cual existe la sociedad conyugal vigente;*”

De donde se desprende que para efectos de determinar quiénes son los beneficiarios de la pensión de sobrevivientes la norma en comento enuncia en primer orden al cónyuge o compañero o compañera permanente que acredite que estuvo haciendo vida marital con el causante hasta su muerte, estableciendo varios supuestos en cuanto a la convivencia, pues con dicho requisito se pretende evitar que se defraude al sistema pensional conformando convivencias de última hora, las cuales salen de la órbita de la verdadera institución de una familia, que se cimienta en el apoyo efectivo y comprensión mutua existente entre la pareja al momento de la muerte de uno de sus

integrantes; toda vez que la finalidad de la norma es la protección de la comunidad de vida, ayuda y colaboración que existe entre los cónyuges.

La jurisprudencia nacional siempre había sido unánime en interpretar que la pensión de sobrevivientes es una prestación que va dirigida a quienes mantengan vivo y actuante su vínculo mediante el auxilio mutuo, entendido como acompañamiento espiritual permanente, apoyo económico y vida en común, aún en estados de separación impuesta por la fuerza de las circunstancias, lo que implica necesariamente una vocación de convivencia. Por lo que para demostrar su condición de beneficiarios, era necesario acreditar la convivencia con el causante al momento de su muerte, pues, de lo contrario, de acuerdo con la jurisprudencia, no harían parte de su grupo familiar, aunque alguna vez lo hayan sido.

En el inciso final del literal b del citado artículo 47 de la ley 100 de 1993, modificado por la Ley 797 de 2003, se plantea la hipótesis de que cuando no existe convivencia simultánea y se mantiene vigente la unión conyugal pero hay una separación de hecho, la compañera o compañero permanente podrá reclamar una cuota parte de lo correspondiente al literal a) en un porcentaje proporcional al tiempo convivido con el causante siempre y cuando haya sido superior a los últimos cinco años antes del fallecimiento del causante. La otra cuota parte le corresponderá a la cónyuge con la cual existe la sociedad conyugal vigente.

No obstante lo anterior, en sentencia 40055 del 29 de noviembre de 2011, la Corte Suprema de Justicia hizo un nuevo análisis del tema, considerando que en el caso en que existe cónyuge separado de hecho con el vínculo conyugal vigente, pero no existe compañero o compañera permanente, también el cónyuge tenía derecho a la pensión de sobrevivientes, siempre y cuando hubiere demostrado que convivió con el **causante durante 5 años en cualquier tiempo**. Esta posición ha sido reiterada por la Corte Suprema de Justicia en varias sentencias, como en las 45038, 42631 y 41637 de 2012, entre otras.

En el caso de autos, la señora LUZ MARINA URIBE PÉREZ solicitó la pensión de sobrevivientes aportando el registro civil de matrimonio el cual reposa a folio 12 del plenario, en cual consta que contrajo nupcias con el causante el 19 de febrero de 1983; sin embargo en el mismo se encuentra registrada la nota marginal fechada el 12 de septiembre de 2008 por medio de la cual se registró que a través de Sentencia proferida por el Juzgado Quinto Civil de Familia de Medellín se declaró la cesación de efectos civiles del referido matrimonio, lo que significa que a partir de tal data la señora URIBE PÉREZ perdió su calidad de cónyuge respecto del causante y por tanto la posibilidad de reclamar la pensión de sobrevivientes acreditando una convivencia de 5 años en cualquier tiempo,

pues para esto es requisito *sine qua non* que a la fecha de la muerte del afiliado o pensionado se encuentre vigente el vínculo matrimonial.

Ahora, adujo la actora en su interrogatorio que si bien la cesación de efectos civiles del matrimonio fue en agosto de 2008, en diciembre de 2008 se dio una reconciliación con el causante y que reanudaron la convivencia hasta el fallecimiento de aquel, es decir, que como ya esta no ostentaba la calidad de cónyuge debía entonces probar su condición de compañera permanente respecto del pensionado y que convivió con este por un lapso no inferior a los 5 años y hasta el deceso del causante para poder acreditar su condición de beneficiaria, según las exigencias del referido artículo 47 de la Ley 100 de 1993.

Para probar sus dichos la actora presentó como testigo a YINETH CONSTANZA MORALES ZAMBRANO, quien manifestó conocer a la demandante y al causante porque estudió con su hijo DAVID en la universidad, razón por la que se hicieron muy amigos y se acercó mucho a su familia. Adujo que conoció a la familia en el año 2000 y que los visitaba regularmente mientras estaba en la universidad para hacer los trabajos y estudiar, que terminó la carrera en 2006 y después de que se graduó continuó visitándolo por ahí tres veces al año, sobre todo en los diciembres. Señaló que al momento de morir el señor ELPIDIO vivió con la señora LUZ MARINA y su hija Carolina, que no le consta que nunca se hayan separado.

Así mismo se escuchó a LUZ ENETH URIBE PÉREZ hermana de la demandante, quien manifestó que el señor ELPIDIO falleció en 2014, momento para el cual vivía en Envigado con LUZ MARINA y su hija Carolina. Manifestó que LUZ MARINA y ELPIDIO tuvieron un disgusto y se separaron por casi un año, durante el cual ella vivió en su casa, que eso fue empezando el 2007 y hasta finalizando el 2008 que se reconciliaron. Que el señor ELPIDIO se enfermó en 2009, que en 2011 su cáncer se complicó por lo que tuvo que ser hospitalizado y en 2014 debieron irse a vivir con su hija Carolina en Envigado.

Finalmente declaró el señor DAVID FELIPE MARÍN URIBE, hijo de la demandante y el causante, quien señaló que su papá antes de morir vivía con su hermana y su mamá. Que sus papá se separaron por casi un año, que eso fue en 2007, que a comienzos de año se separaron y que volvieron en diciembre que cree que fue en ese mismo pero que no recuerda la fecha.

Respecto a las anteriores declaraciones debe indicarse que tal y como lo analizó el a quo, las mismas no son logran generar un convencimiento respecto a al hecho de si la señora LUZ MARINA URIBE realmente convivió en calidad de compañera permanente con el señor ELPIDIO ANTONIO MARÍN, compartiendo techo, lecho y mesa, con la intención de conformar una familia, después de la

ruptura del vínculo matrimonial que se dio entre estos en el agosto de 2008 y si esta situación se dio desde que fecha fue para poder establecer que fue durante los 5 años anteriores a la muerte del causante.

En primer lugar, la testigo YINETH CONSTANZA MORALES poco pudo aportar al debate probatorio, ya que como ella misma lo afirmó, después del año 2006, visitaba el hogar de la demandante escasamente tres veces al año, por lo que es muy poco en estas visitas esporádicas lo que una persona pueda realmente llegar a percibir sobre las dinámicas de una familia o sobre la convivencia de una pareja, tanto así que ella reconoció que ni siquiera sabía que entre la pareja se dio una separación, hecho frente al cual no hay discusión y que fue de tal magnitud que terminó con la ruptura formal del vínculo matrimonial.

De otro lado la señora LUZ ENETH URIBE si bien indicó que le constaba que su hermana vivió con el señor ELPIDIO hasta su deceso y que sabía que esta se había separado durante casi un año, incurrió en una contradicción al indicar las fechas de la separación pues señaló que la misma fue desde inicio de 2007 hasta finales de 2008, lo que genera dudas frente a la veracidad en sus afirmaciones. En el mismo sentido el señor DAVID FELIPE MARIN, hijo de la pareja, incurrió en una contradicción similar pues también manifestó que la separación de sus padres había sido por casi un año, señalando que había sido desde inicio desde 2007 hasta finales del mismo año, que para diciembre ya estaban juntos, desconociendo que la cesación de efectos civiles del matrimonio fue en agosto de 2008, por lo que carece de sentido afirmar que la pareja se reconcilió y después de eso se dio la ruptura del vínculo matrimonial.

En conclusión estima la Sala que existen múltiples vacíos probatorios por parte de la demandante quien debía acreditar, como lo señaló el a quo que retomó la convivencia con el causante por lo menos desde abril de 2009 hasta abril de 2014, cuando se dio el deceso el causante, hecho que no quedó establecido pues la prueba traída al proceso fue bastante precaria, ya que los testigos parecían solo repetir un discurso tratando de cuadrar las fechas para que se acomodaran al cumplimiento del requisito, pero más allá de esto no describieron las circunstancias en que se dio esa convivencia, como fue que retomaron el vínculo afectivo después de la ruptura y la reconciliación, situación en la que ni siquiera ahondó la parte actora, no se trajo ninguna prueba siquiera sumaria de la señora LUZ MARINA hubiera sido quien acompañó al señor ELPIDIO en su enfermedad, ningún reporte de la historia clínica donde figurara como su acompañante, ningún registro fotográfico de estos últimos años, o la declaración de algún testigo que por lo menos hubiera vivido más de cerca la situación familiar.

Por su parte Colpensiones en la investigación administrativa concluyó que no había sido posible establecer la convivencia, pues no había sido posible obtener registros fotográficos ni acceder al conjunto residencial. Pero lo que llama la atención de la Sala que en esta se dejó consignado los siguiente:

Al indagar sobre la nota marginal que existe en el registro de nacimiento sobre la liquidación conyugal, informó que no tiene conocimiento de dicha nota dado que su separación fue física y no legal, por lo tanto recalca que ella nunca se separó legalmente del causante.

Lo cual resulta curioso, pues la aludida nota marginal fue registrada por la propia señora LUZ MARINA, por lo que resulta extraño que ella haya manifestado a los investigadores que no sabía que la separación hubiera sido legal, según se ve:

De otro lado, se allegaron declaraciones extrajudicio rendidas por las señoras PIEDAD DE SANTA TEREISTA ALVAREZ y JULIAN ESTEBAN CARMONA (FL 33/34), quienes manifestaron:

MANIFIESTO QUE: DE TODA LA VIDA, CONOZCO DE VISTA, TRATO, COMUNICACIÓN DIRECTA Y PERSONAL A LUZ MARINA URIBE PEREZ, IDENTIFICADA CON CEDULA N° 43.007.620 Y PUEDO DECIR QUE ESTUVO CASADA DESDE EL 19 DE FEBRERO DE 1983 CON ELPIDIO ANTONIO MARIN PEREZ, QUIEN EN VIDA SE IDENTIFICABA CON CEDULA N° 8.302.481, CONVIVIERON BAJO EL MISMO TECHO DE FORMA PERMANENTE E ININTERRUMPIDA HASTA EL DIA 08 DE ABRIL DEL 2014, FECHA EN QUE EL FALLECIO, DE ESTA UNION SE PROCREARON 3 HIJOS MAYORES DE EDAD DE NOMBRE DAVID FELIPE, MARIO ALEJANDRO Y CAROLINA ANDREA MARIN URIBE. ESTA DECLARACION SE RINDE PARA SER LLEVADA A QUIEN INTERESE.

Frente a los anteriores documentos habrá de decirse que dichas aseveraciones no contienen “la razón de la ciencia de su dicho, con explicación de las circunstancias de tiempo, modo y lugar en que haya ocurrido cada hecho y de la forma como llegó a su conocimiento”, como lo exige el numeral 3 del artículo 228 del C.P.C. hoy numeral 3 del artículo 221 del C.G.P., por tanto, con los mismos no es posible establecer si efectivamente la demandante convivía con el señor ELPIDIO ANTONIO MARIN hasta su muerte y durante los 5 años anteriores a su muerte, pues incluso en estas ni siquiera se hace alusión a la separación que tuvo la pareja en el año 2008.

De otro lado, la apoderada de la demandante en sus alegatos afirma que se debe reconocer la prestación dando un enfoque de perspectiva de género en la sentencia y considerando que la separación en 2008 se dio porque el causante maltrataba a la demandante y que por tanto este hecho no puede llevar al traste tantos años de convivencia durante los cuales ella estuvo a su lado y participó en la construcción de la pensión. Sin embargo, debe indicarse que este argumento que esboza la togada es un hecho nuevo que nunca fue ventilado en el proceso y que por tanto tampoco fue probado, ya que en parte alguna ni la demandante ni los testigos afirmaron que el divorcio se haya dado porque el causante la hubiera maltratado, no pudiendo darse por probado este hecho por la sola afirmación de la apoderada sin ninguna prueba que lo respalde, pues la separación bien pudo obedecer a múltiples factores que no fueron discutidos dentro de este proceso, ya que la señora LUZ MARINA nunca indicó que el culpable de la separación hubiera sido el señor ELPIDIO, por lo que no es posible ahora acudir a sentencias donde la Corte Suprema de Justicia ha estudiado casos donde la separación ha obedecido a la culpa del causante, donde las mujeres han sido maltratadas o agredidas pues no se trata del mismo supuesto de hecho, o por lo menos esto no se probó, ya que en el presente caso la negativa de la pensión obedece a razones diferentes como lo es el hecho de que la señora LUZ MARINA se divorció de del causante en el año 2008 y dentro del presente proceso no se probó que después de esto hubiere reanudado convivencia durante los 5 años anteriores al deceso de aquel.

Se insiste entonces, que según el Artículo 167 del Código General del Proceso, la carga probatoria que en tal sentido tiene cada una de las partes, está determinada por la finalidad que éstas persiguen, para el caso de la actora, el probar el cumplimiento de los requisitos exigidos por la norma contentiva del derecho deprecado, presupuestos indispensables para analizar la procedencia de la pensión de sobrevivientes deprecada, pues la simple afirmación de la existencia de la convivencia, no basta para acceder a las suplicas de la demanda, por lo que la ausencia de prueba idónea que lo acredite conlleva necesariamente una decisión desfavorable a la demandante, ya que no hay pruebas suficientes de la convivencia de la actora con el causante durante los 5 años anteriores al deceso de aquel.

En consecuencia, la sentencia de primera instancia será CONFIRMADA en su integridad.

Costas en esta instancia a cargo de la demandante por no haber tenido éxito en el recurso. Se fijan como agencias en derecho en instancia la suma de \$100.000 a cargo de la parte actora.

4. DECISIÓN DEL TRIBUNAL

Por lo expuesto, el Tribunal Superior de Medellín, Sala Tercera de Decisión Laboral, administrando justicia en el nombre de la República de Colombia y por autoridad de la Ley,

DECIDE

PRIMERO: CONFIRMA la sentencia proferida por el Juzgado Dieciséis Laboral del Circuito de Medellín, el 23 de febrero de 2021, dentro del proceso ordinario promovido por la señora **LUZ MARINA URIBE PÉREZ**, identificada con c.c. 43.007.620 contra COLPENSIONES, de conformidad con lo expuesto en la parte motiva.

SEGUNDO: Costas en esta instancia a cargo de la demandante por no haber tenido éxito en el recurso. Se fijan como agencias en derecho en instancia la suma de \$100.000 a cargo de la parte actora.

Lo anterior se notificará por **EDICTO** que se fijará por la Secretaría por el término de un día.

Los Magistrados
(firmas escaneadas)

Los Magistrados
(Firmas escaneadas)


ORLANDO ANTONIO GALLO ISAZA


MARIA NANCY GARCIA GARCIA


MARTHA TERESA FLOREZ SAMUDIO

REPÚBLICA DE COLOMBIA
RAMA JUDICIAL DEL PODER PÚBLICO
SALA LABORAL



SECRETARÍA

EDICTO

El Secretario de la Sala Laboral del Tribunal Superior de Medellín:

HACE SABER:

Que se ha proferido sentencia en el proceso que a continuación se relaciona:

Demandante: **LUZ MARINA URIBE PÉREZ**
Demandado: **COLPENSIONES**
Radicado No.: **05001-31-05-016-2019-00005-01**
Decisión: **CONFIRMA ABSOLUCIÓN**
Fecha de la sentencia: **23/05/2023**

El presente edicto se fija en la página web institucional de la Rama Judicial <https://www.ramajudicial.gov.co/web/tribunal-superior-de-medellin-sala-laboral/148> por el término de un (01) día hábil, con fundamento en lo previsto en el artículo 41 del CPTSS, en concordancia con el artículo 40 *ibidem*. La notificación se entenderá surtida al vencimiento del término de fijación del edicto.

Se fija hoy **24/05/2023** desde las 08:00 am. y se desfija a las 05:00 pm.

RUBÉN DARÍO LÓPEZ BURGOS
Secretario